



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 ptas. año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, calle de Mendizábal, 20, 2.º, Barcelona.—Horas de oficina, de 2 á 4.—Se publica, cuando menos, cuatro veces al mes.

TIRO DE PICHON.

Varias veces hemos encarecido la utilidad y conveniencia de que se establezcan en esta ciudad los tiros de pichon, á semejanza de los que existen en otras capitales de España y del extranjero, organizados por las sociedades creadas para este objeto; pues que lo conocido desde tiempo inmemorial en Barcelona con la denominacion de *Tiro de palomos*, para que adquiriera la aceptacion é importancia que esta clase de diversiones se han conquistado en Lóndres, París é Italia, y recientemente en Jerez, Valencia, Cádiz, Madrid y Sevilla, preciso será que se reglamente y acomode á las exigencias y al buen gusto de la época, no perdiendo de vista que para que se generalice la aficion á tan recreativo ejercicio, y tomen parte en ella las personas de buen tono, ha de procurarse que las condiciones del local en que se establezca el tiro, verdadero sitio de solaz y esparcimiento, correspondan al objeto á que está destinado. Solo así el Tiro de palomos de Barcelona dejará de ser una vergonzante parodia de los que funcionan en otras localidades de mucha menor importancia.

Felizmente, si como esperamos y creemos, la construccion de un hipódromo llega á ser una verdad, no les será difícil á los *sportsmen* barceloneses hallar en él ó en sus cercanías, un terreno apropiado para el emplazamiento de un tiro que pueda competir con los de las capitales ya citadas; y por si puede servir de incentivo y estímulo, apuntaremos algunas de las reglas que para el tiro han adoptado varias sociedades de recreo, especialmente dedicadas á este género de ejercicios.

Dichas sociedades tienen generalmente por sistema, disparar tan solo á los palomos que salen libremente de las cajas preparadas al efecto. Así es que deben poseer un palomar provisto siempre de un gran número de estas aves; cuyo sostenimiento, así como el del tiro y demás gastos de conservacion, se sufragan con el producto de las cuotas anuales que pagan los socios, con el importe de las palomas que hayan de tirarse, con un impuesto ó descuento que suele fijarse sobre el premio que con el nombre de *piña*, se disputa en los certámenes y con el valor de las multas que se exigen á los individuos que faltan á alguna de las disposiciones reglamentarias.

La Junta Directiva es la que señala los dias y horas en que han de tener lugar las sesiones ó tiradas ordinarias; y se

da el nombre de tiradas particulares, á las que se verifican á petición de cuatro socios, á lo menos, siempre que se formule esta con 24 horas de anticipacion.

El sitio donde se celebran es un semicírculo de mas ó menos radio.

El de Madrid, igual al de Sevilla, mide 120 varas.

Al empezar el *handicap*, uno de los socios, designado al objeto, llama por su número á los tiradores, quienes antes de cinco minutos, tienen la obligacion de colocarse en sus respectivos puestos.

Se situa el tirador, sin apoyar la escopeta en el hombro y dando la espalda á la mesa donde está sentado el juez de campo, á una distancia de 20 á 30 metros de cinco cajas, como se las llama en Madrid, ó trampas segun los andaluces, colocadas delante de él en semicírculo, y distantes 5 metros una de otra, de cada una de las cuales viene una cuerda á un punto céntrico colocado á espaldas del tirador. Puesto este en el sitio desde donde ha de tirar, dice: *listo*; palabra que repite el que tiene la cuerda; despues dice el tirador: *pájaro*; é instantáneamente se abre una de las cinco cajas, sorprendiendo al tirador, que no sabe de cuál de ellas va á salir el palomo.

Cada una de las referidas cajas contiene al principiarse la sesion, una paloma reconocida y declarada buena para el tiro, las cuales son reemplazadas sucesivamente por otras, á medida que se van soltando.

Los palomos se clasifican de buenos ó malos, segun hayan sido ó no muertos por el tirador bajo las reglas establecidas, y segun tambien, caigan muertos dentro ó fuera del recinto.

Seria tarea interminable referir una por una las formalidades á que han de estar subordinadas estas fiestas cinegéticas que deseamos, y no nos cansaremos de repetirlo, ver introducidas y aclimatadas en nuestra capital, á imitacion de las de Madrid fielmente representadas en la preciosa lámina de este número; dejando así de pagar tributo á un mezuquino y casi desierto local que con el nombre de *Tiro de palomos*, es solo objeto de lucro por parte de unos cuantos especuladores.

Plácenos hacer constar que el acreditado armero señor Vives ha manifestado mas de una vez, que facilitaria con gusto á la Sociedad que se constituya con tal objeto, todas las armas que sean necesarias para el ejercicio del tiro; galante ofrecimiento que no deja de tener su importancia, y que conviene tengan en cuenta los iniciadores de aquel anhelado proyecto.

Para el caso que este llegue á realizarse, nos permitiremos apuntar una idea que puesta en ejecucion, hará mas interesantes y recomendables tan animadas diversiones. Tiene esta por objeto, que de los fondos disponibles para el sostenimiento del tiro y demás gastos, ó á la terminacion de los tiros ó sesiones ordinarias, se destine alguna suma para beneficencia. De esta manera, las personas que por su ventajosa posicion social tomen parte en la fiesta, podrán añadir á los placeres que ha de proporcionarles semejante *sport*, el que hace disfrutar uno de los actos mas gratos, nobles y laudatorios de la vida del hombre: la caridad.

CRIA DE LAS OCAS.—PRODUCTOS.

(Conclusion.)

Para asegurar una larga conservacion á la pluma y á la plumazon, es preciso hacerlas sufrir algunas manipulaciones, con el objeto de destruir las materias orgánicas susceptibles de pudrirse, contenidas en los tubos, y separar las películas de que se hallan revestidas por su base, aniquilando los insectos, larvas y parásitos que siempre se fijan en ellos en mayor ó menor cantidad. Para eso generalmente se estienden las plumas en una habitacion caliente y oreada, cuyas ventanas se abren cuando el tiempo está en calma y sin viento; pero el mejor medio consiste en meterlas en sacos sin magullarlas y ponerlas en el horno cuando se saca el pan; si es necesario, se repite dos veces esta operacion, que tiene la ventaja de matar de un modo cierto todos los insectos y parásitos, y de secar y coagular todas las materias y los cuerpos grasos que contienen en abundancia, con lo cual se evita la fermentacion y la putrefaccion. Por esta operacion se evapora la mayor parte del agua que contienen los cuerpos serosos haciendo disminuir considerablemente el peso de la pluma, por lo cual en las casas de campo casi siempre se abstienen de practicarla, y en su lugar las colocan en un tonel ó en canastas y las vuelven de vez en cuando, lo cual basta para obtener un producto que se conserva bien. Cuando la pluma se ha secado lo bastante, conviene sacudirla con varillas para quitarle las películas y membranas de los tubos. Preparada de esta suerte la pluma y sin ningun olor se conserva por un tiempo indefinido.

Las ocas dan tres clases de pluma: la *plumazon*, las *plumas* que provienen del pecho y del cuello, y las *penas* del ala y de la cola, de las cuales se sacan las plumas para escribir.

Un ansarino plumado dos veces durante su vida, y una despues de muerto, puede dar de 250 á 300 gramos de pluma y plumazon: las de raza pequeña solo acostumbran á dar 200 gramos de los cuales 150 son de pluma, y 50, poco mas ó menos, de plumazon. Las ocas viejas plumadas tres veces durante su vida y otra despues de muertas, dan 300 gramos de pluma y 100 gramos de plumazon; pero las de la raza grande de Tolosa dan generalmente un peso total de 500 gramos. Además de las plumas pequeñas y la plumazon cada oca da por término medio diez plumas de escribir anuales; y si bien este comercio ha disminuido bastante desde que el uso de las plumas metálicas ha tomado tanto desarrollo, no por eso dejan de exportarse todavía muchos kilogramos para Rusia, Suiza, Italia y otros países de Europa.

Las plumas para escribir se preparan de un modo particular.

Se las desgrasa sumergiéndolas en agua casi hirviendo mezclada con cenizas, ó bien colocándolas entre cenizas calientes ó sobre arena calentada convenientemente; pero el uso del agua y las cenizas es mas completo, porque ablanda el tubo con rapidez y permite limpiarlas mas fácilmente. Cuando el tubo está blando se aplasta con el canto de un cuchillo, y se raspan para quitarle las películas; continuando esta operacion hasta que ha adquirido la transparencia deseada; despues vuelve á sumergirse en agua caliente alcalina, y comprimiendo el tubo con los dedos; se le devuelve su primitiva redondez y se dejan secar.

Pieles de cisne.—En algunos departamentos de Francia se ha desarrollado en grande escala la industria de curtir las pieles de oca vendidas con el nombre de pieles de cisne, para forros. Segun dice Mr. Coroteau, solamente la industria de las pieles curtidas produce en Poitiers y sus alrededores de 50 á 60,000 frs. en los años ordinarios; y de 120 á 150,000 francos en los excepcionales, porque en aquellas comarcas se crían en grande escala las ocas, y sus productos no se valúan en menos 1. 500,000 frs. sin contar la industria de los curtidos.

Las ocas destinadas á dar las pieles para curtir, no se ceban; porque seria imposible quitar completamente la grasa del forro por causa de la espesa capa de tejido adiposo que se acumula debajo la piel. Además, el tratamiento á que se sujetan estas aves les impediria engordar, y por esta razon se las sacrifica comunmente en la época destinada para el cebamiento. En el mes de Agosto y á principios de Setiembre, se las pluma y casi se las deja completamente desnudas dos veces y hasta tres. En esta época la plumazon crece con mas energia por causa de la proximidad de los frios, y la piel se cubre prontamente, siendo tanto mas fina y unida la nueva cuanto mas descubierta ha estado la oca. Entonces se matan y se las desuella con todo el cuidado posible para no estropear la pluma ni ensangrentarla, hendiendo la piel por el dorso, y quitándola del mejor modo posible con toda precaucion para separarle la poca grasa que pueda tener adherida.

Las pieles se ponen por espacio de seis horas en agua fresca para hacerles soltar todos los líquidos que contienen y disolver la sangre; al sacarlas de este baño se las somete á la accion de una disolucion de 1 kilogramo de alumbre y 500 gramos de sal marina en cuarenta litros de agua; se restregan con las manos durante algunos minutos en esa disolucion calentada hasta los 50°, y despues se dejan en maceracion durante doce horas cargándolas de peso para que no sobrenaden.

Cuando se sacan se exprimen ligeramente para hacerles soltar la mayor cantidad de líquido posible, y se ponen á secar en la sombra estendiéndolas en perchas pulimentadas en un sitio donde corra el aire.

Próximamente cada tres horas, se las estira para darles flexibilidad y á fin de evitar que se pongan rígidas. Despues se colocan encima una mesa con la plumazon hacia abajo y se raspan con una piedra-pómez fina para quitarles las fibras y los restos del tejido celular.

Finalmente se quita la grasa de la plumazon metiendo las pieles en sacos y haciéndolas calentar al horno. Despues se sacuden con varas para que la materia grasa seca se desprenda en delgadas películas ó en polvo, y se repite la operacion tantas veces como sea necesario, hasta que sacudiéndolas no produzcan polvo de ninguna clase. En vez del calor pueden emplearse tambien las cenizas de madera blanca pasadas por un tamiz muy fino: se cubre la plumazon con una capa de ceniza y se deja en contacto por veinte y cuatro horas. Las materias grasas se saponifican con el contacto de los álcalis de la ceniza y son absorbidas por esta. Despues se separan y se sacuden las pieles calentándolas y repitiendo la operacion hasta que queden completamente limpias.

Inútil seria decir las aplicaciones que se da á las pieles así preparadas, pues son demasiado conocidas para repetir las ahora. El comercio las presenta en tiras cortadas ya para el uso á que se destinan: solo nos resta hacer presente que para no echar á perder la plumazon, que debe quedar intacta en los bordes, es preciso practicar esta operacion con hojas finas y cortantes por la parte posterior de la piel.

Con lo que dejamos apuntado en nuestros artículos, creemos que tanto los que quieran dedicarse á la cria de ocas, como los que explotan las diferentes industrias que de ella se originan, tendrán los conocimientos necesarios para poder emprender con buen resultado este ramo casi completamente desconocido en nuestro país.

LOS VENGADORES.

Segunda parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

XVI.

Debemos conducir de nuevo al lector á la solitaria cabaña del Álamo, y para explicar lo sucedido en ella retrocederemos hasta aquella hora entre la media noche y el amanecer, en que los falsos comanches salieron del jacalé tan bruscamente.

Cuando Felim se hubo recobrado de la sorpresa que le habia causado la estraña escena de los pintados salvajes, á pesar de su aturdimiento, ocurriósele que la cabaña no era ya sitio bastante seguro para permanecer en ella, porque los jugadores podrian volver á terminar la partida.

No solo se habian dejado las cartas, sino todo cuanto contenia el jacalé, y aunque al parecer les obligó á marchar algun poderoso motivo, podian presentarse repentinamente.

Esta reflexion indujo á Felim á obrar desde luego; y apagando la luz para ocultar sus movimientos, deslizóse silenciosamente fuera de la cabaña.

Aun no se habia alejado mucho, cuando á la luz de la luna pudo divisar un grupo de caballos atados á un árbol. Al parecer eran cuatro, sin duda pertenecientes á los cuatro guerreros que habian convertido la cabaña del cazador en casa de juego.

En el mismo instante oyó voces de varios hombres que hablaban en tono de amenaza ó de mando, pero despues oyó breves exclamaciones de espanto seguidas del ladrido de un perro.

Escuchando siempre percibe los sonidos mas próximos: los hombres que los emitieron avanzan hácia el árbol.

Felim se introdujo presuroso en uno de los sombríos que formaba el tronco; acurrucado allí quedaba completamente oculto entre la sombra.

Apenas se habia escondido cuando aparecieron cuatro hombres, que sin detenerse corrieron á donde estaban sus caballos. Felim oyóles pronunciar frases que no pudo comprender, pero por el tono supuso que eran de terror. Era evidente que se alejaban de algun enemigo que les infundia espanto.

Allí cerca habia un espacio descubierto, donde los rayos de la luna iluminaban el césped. Para llegar á él á coger sus caballos, era forzoso que los cuatro desconocidos cruzasen por allí; y cuando lo hicieron, el irlandés pudo reconocer por el bermellon de su pintada piel, á los cuatro individuos que tan arbitrariamente buscaron hospitalidad en la cabaña.

Cuando se hubieron alejado, y dejó de oir las pisadas de los caballos, que se dirigian á galope, á la llanura superior, salió de su oscuro escondite y marchó en direccion al jacalé.

Á no ser por la esperanza de encontrar todavía «una gota» en la damajuana, no se hubiera aventurado á volver aquella noche; pero el deseo de echar un trago, se antepuso á sus temores, y avanzó en la oscuridad, aunque no sin desconfianza.

Acercóse al sitio donde solia dejar la damajuana, y de pronto profirió una exclamacion de enojo, lo cual indicaba que no habia encontrado el objeto.

—¡Ah, joya mia! exclamó poco despues, al poner su mano sobre la vasija; seguro estoy que no han dejado una gota en tu vientre. ¡Mal rayo parta á estos bribones Pielas Rojas que se aprovechan del sueño de un hombre para robarle la bebida! ¿Y qué hacer ahora? Estoy seguro de que no podria volver á dormirme, solo al pensar que no me han dejado una sola gota para consolarme. Pero ¡ah!.... ¿Qué digo? ya no me acordaba.... aun queda el frasco que yo llené por orden del amo Mauricio para el viaje, y que puse en la maleta ¡Pardiez! si los indios han llegado á verle, me voy á desesperar.

—¡Hurra! exclamó el irlandés despues de un intervalo de silencio, durante el cual habia registrado la maleta. ¡Gracias

al Señor por todas sus mercedes! El frasco está completamente lleno; no falta ni una gota.

Dejóse sentir seguidamente ese rumor particular que produce el líquido al salir de una botella.

Felim hizo castañetear su lengua repetidas veces hasta que al fin cayó el frasco en el suelo completamente vacío.

Por último, oyéronse en el interior de la cabaña carcajadas y palabras incoherentes relativas á los indios y al ginete sin cabeza; pero al fin estinguióse la voz, y solo interrumpieron el silencio sonoros ronquidos.

Felim se habia embriagado de nuevo.

XVII.

El segundo sueño de Felim debia durar mucho mas tiempo que el primero: eran cerca de las doce cuando despertó de él, no porque fuese tarde, sino porque acababa de sentir en el rostro una rociada de agua fria, que le sobresaltó casi tanto como la vista de los salvajes.

Zeb Stump era el que acababa de administrarle la dosis.

El viejo cazador se habia introducido en la cabaña por la puerta principal, que no estaba cerrada por dentro, y no quiso despertar al durmiente, hasta despues de haber examinado los objetos diseminados por el pavimento.

—Aquí han empaquetado con algun objeto, murmuró Zeb Stump despues de dirigir á su alrededor una mirada investigadora. ¡Ah! ahora recuerdo; el jóven dijo que iba á mudarse uno de estos dias.... ¡Calla! ¡naipes esparcidos! ¡una baraja completa diseminada en el suelo!.... ¿Qué diablos habrá hecho con ella? Supongo que ese mozo se ha entretenido en hacer solitarios mientras se remojaba el paladar, porque no me cabe duda de que este animal está no solo dormido, sino completamente borracho. Hagamos la prueba.

—¡Felim, Felim!

Felim no contesta.

—¡Felim!, repite, ¡Felim!

Igual silencio.

Una buena sacudida de Zeb Stump no surtió mejor efecto.

—Si no fuera por lo que ronca, murmuró el viejo cazador, le creeria muerto; tal lo parece, pero es en fuerza de lo que ha bebido. El diablo me lleve si no me dan tentaciones de aplicarle este remedio.

Al pronunciar estas palabras, cogió un tubo de agua que estaba en un rincon del jacalé y vertió todo el contenido sobre el rostro del durmiente.

El efecto fué inmediato; el borracho se despertó al punto completamente, y las exclamaciones de terror que proferian sus labios, formaban singular contraste con las estrepitosas carcajadas del cazador.

Pasó algun tiempo antes de que se restableciese la suficiente tranquilidad para que los dos hombres pudieran entablar una conversacion seria.

Apenas fué posible entrar en explicaciones, y sin esperar á ser preguntado, Felim comenzó á referir detalladamente la série de extraños espectáculos é incidentes que casi le privaron del uso de los sentidos.

Era la primera vez que Zeb Stump oia hablar del ginete sin cabeza, y se inclinó al principio á ridiculizar la idea de un hombre en tal estado, suponiendo que era una creacion fantástica de Felim, debida al exceso de alcohol que habia tragado.

Cuando el irlandés hubo referido cuanto sabia, Zeb Stump dejó de interrogarle, y saliendo fuera de la cabaña, sentóse á la manera de los indios.

Su objeto era, segun dijo, reflexionar maduramente para buscar una buena idea, la cual no le era posible concebir, segun aseguraba, cuando permanecia entre paredes.

Casi es inútil decir que el relato del criado irlandés aumentaba la perplejidad de Zeb Stump.

El viejo cazador debia tener en cuenta un cúmulo de circunstancias, de sucesos sin causas, de causas sin consecuencias y de crímenes cometidos sin ninguna razon probable,

misterios, en fin, que solo podían explicarse por la intervención de lo sobrenatural.

Lo único que parecía claro á sus ojos, era lo de los cuatro hombres montados, los cuales no creía que fuesen indios, era mas probable que tuvieran algo que ver con el asesinato.

Pero su presencia en el jacalé; y la prolongada ausencia del cazador, conducían á un orden de ideas y conjeturas mas tristes, á la suposición de que mas de un hombre habia caído bajo el puñal del asesino, y que tal vez se encontraran en la espesura dos cadáveres en vez de uno.

Zeb Stump suspiró dolorosamente al hacer estas reflexiones; no podia resistir mas este pensamiento angustioso, y poniéndose al fin en pié, comenzó á pasear de un lado á otro, jurando en alta voz que tomara venganza.

Y tan absorto estaba en su indignación, que no observó que el sabueso acababa de llegar á la cabaña.

Hasta que oyó á Felim dirigir la palabra al perro en su jerga irlandesa, no fijó su atención en el hecho.

—¿Qué es eso, Felim? gritó: ¿Qué ocurre? ¿Te ha mordido alguna serpiente?

—¡Oh, señor Stump, mirad á Tara! Trae algo en el cuello, y alguien debe haberlo puesto. ¿Qué os parece qué será?

El cazador fijó al punto la mirada en el animal, y pudo ver que efectivamente llevaba algo pendiente del cuello: era un pedazo de correa de cuero, de cuya extremidad pendía un paquetito.

Zeb desenvainó su cuchillo y cortó la correa.

El paquetito solo contenía una tarjeta en la cual se habian escrito algunas palabras, al parecer con tinta roja; pero esta tinta era sangre.

Zeb Stump descifró muy pronto los caracteres trazados en el pedazo de carton.

Al terminar escapóse de sus labios un grito, el cual contrastaba singularmente con los suspiros que antes exhaló, porque aquel grito era de inmensa alegría.

—¡Loado sea Dios! exclamó: ¡Aun vive, Felim, aun vive!



Un amigo, gracias al cielo, un amigo!

Mira esto. ¡Ah! no me acordaba que no sabes leer; pero no importa. ¡Vive, vive!

—¿Quién? ¿El amo Mauricio? Demos gracias al Señor....

—¡Déjate ahora de dar gracias, que no hay tiempo para ello; coge una manta y algunas pieles de caballo, mientras yo voy á buscar mi vieja yegua. ¡Pronto! con media hora que perdamos podríamos llegar demasiado tarde.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Hoy debe llegar á esta capital el profesor de equitación Mr. Rul, uno de los mas distinguidos discípulos de Mr. Baucher.

Como el objeto del viaje es el dar una serie de conferencias acerca del sistema fundado por su célebre maestro, á varios socios del Círculo Ecuestre, tendremos ocasión de poder apreciar si realmente son justos los elogios que se le tributan en el arte ecuestre.

En Turin acaba de ser secuestrada por orden del Veterinario municipal, una cantidad considerable de carne triquinada procedente de América.

En Tafalla ha terminado la feria, y como todos los años, ha estado sumamente concurrida.

El ganado se ha vendido muy caro, tanto el mular y caballar, como el vacuno. Por una pareja de mulas se han pagado hasta 10,000 reales.

Los periódicos ingleses dan cuenta de haber visto la luz pública en Londres un libro curiosísimo y que hará la fortuna de su editor.

Es nada menos que el catálogo, por orden alfabético, de provincias y apellidos, de todas las mujeres solteras y ricas del Reino-Unido, con expresion de la edad, dote, esperanzas, aptitudes, carácter y tipo de cada una.

Las huérfanas de padre van señaladas al márgen con un asterisco, y las de madre con dos.

El volumen se titula *The Heiress Book* (el libro de las herederas).



TOROS DE PICHÓN, DE MADRID.

La escuela de veterinaria de Madrid ha acordado comprar algunas cabezas de ganado lanar para destinarlo á hacer observaciones sobre la vacunacion, preparando cristales de virus varioloso, que se repartirán gratis á los ganaderos.

Acaba de morir en Inglaterra, á la avanzada edad de 80 años, el respetable y digno general Jonathan Peel, hermano del ilustre é inolvidable estadista del mismo nombre, y él á su vez distinguido hombre público, y uno de los mas célebres y consumados *sportmen* del país. Habia sido el general Peel, ministro varias veces, y por último, lo fué con la cartera de Guerra el año 1867, en cuya época, por efecto de una divergencia de apreciacion respecto á la extension que habia de darse al sufragio, se separó de Mr. Disraeli, juntamente con sus colegas Carnarvon y Gromborne (hoy marqués de Salisbury).

En 1869 abandonó definitivamente la vida política, y desde entonces ha vivido retirado en su casa de campo.

En el ejército, en el que, despues de la senectud, sirvió muy poco personalmente, tenia el grado de teniente general.

Como *sportman* era una gran autoridad, y sus conocimientos eran tan vastos, y sus fallos tan seguros y rectos, que en materia de *turf* constituian verdaderos cánones. Hacia tiempo tambien que la edad le habia obligado á abandonar estos pasatiempos.

El 17 de Febrero celebró en París su acostumbrada sesion anual la Sociedad de agricultores franceses, á la cual concurrieron mas de 500 personas. Esta solemnidad verificóse en el Grand-Hotel, y despidiéronse con la celebracion de un gran banquete.

Los tribunales anglo-americanos se guian en sus fallos, de consideraciones prácticas, como se demuestra en este pleito.

La viuda de un maquinista que habia sido víctima de una explosion en el ejercicio de sus funciones, pedia á la empresa una indemnizacion por la muerte de su marido la cual se la rehusaba, y se pronunció sentencia condenando á la empresa á pagar á la viuda por indemnizacion, cinco mil duros; y á un fogonero que perdió una pierna en el mismo acontecimiento, á pagarle quince mil duros.

—Por qué, exclamaba la viuda, esta indemnizacion por las pérdidas de una pierna: pues qué ¿un miembro vale mas que un hombre completo?

—La decision es completamente discreta y de suma equidad, se la respondia, el hombre que ha perdido una pierna no puede recobrarla, queda inutilizado para ganarse la vida; mientras que la viuda, con cinco mil duros, podrá encontrar otro marido que la sostenga y proteja.

El rey y el granadero.—Federico II de Prusia tenia en su guardia real siempre fija la vista; la revistaba muy á menudo; conocia á la mayor parte de los individuos por sus nombres, y tenia perfectamente establecida su policia para saber cuanto ocurría, y las virtudes y los vicios de los granaderos.

Uno de ellos, incorregible jugador, habia tenido tan contraria la suerte, que no sabiendo ya que empeñar, quitó la hoja del sable de la empuñadura, la empeñó y para que la vaina, que era de cuero, no se doblegase, ajustó á la empuñadura una hoja de madera, dispuesto á desempeñar pronto la de acero y seguro de no necesitar desenvainar el sable.

Súpelo, empero, Federico como procuraba saberlo todo, y en la revista paróse ante el granadero, y le dijo:

—A ver, granadero, saca el sable y dégtiella al compañero que forma á tu derecha.

—¿Señor!

—¡Obedece!

—Pero, señor.....á un compañero, á un amigo con quien vivo y con quien como.....

—Obedece, ó te hago fusilar.

Puesto realmente entre la espada y la pared el granadero, que debia ser mas largo que un dia sin pan, empuñó el sable, elevó al cielo los ojos, y á guisa de hombre afectado por la conmocion dijo:

—Para evitarme cometer este involuntario crimen, Dios permita que la hoja de mi sable se vuelva de madera.

Y con aire marcial desenvainó, y el rey por no reir se mordió los labios y siguió andando.

Despues á solas dió dinero al soldado, pero seriamente le apercibió para lo sucesivo si no abandonaba el vicio.

El promotor fiscal de uno de los distritos de Valencia ha denunciado la infraccion de una ley reciente por una compañía de acróbatas que actúa en un teatro de aquella ciudad, la cual ofrece el espectáculo de arriesgadísimos ejercicios que al extremo de una alta percha ejecuta un tierno niño. El gobernador ha adoptado tambien algunas disposiciones.

Al ocurrir últimamente el incendio en la casa del Sr. Ribet, en Vitoria, se abrieron las puertas de una espaciosa canariera, á fin de que no murieran abrasados los pájaros. Huyeron estos en efecto, posándose en los árboles de la huerta; pero una vez extinguido el fuego, la mayor parte de los canarios volvieron á la jaula.

Los periódicos de Portugal se lamentan de la pérdida de la sementera en algunos distritos del reino á consecuencia de la mucha humedad.

Parece que se ha obtenido la definitiva autorizacion para que se establezca en Jerez el cuartel-depósito de domas.

Un periódico de Burdeos, hablando de la adulteracion de los vinos con sustancias nocivas, propone que los gobiernos de Francia y España se pongan de acuerdo para tomar medidas colectivas que tiendan á evitar estos fraudes que perjudican al comercio de buena fé, á los cosecheros españoles, y que pueden dar lugar á graves perjuicios para la salud pública.

El gobierno ha ofrecido la cantidad de 200, 000 reales para contribuir al levantamiento del hospital para leprosos que ha de fundarse en la costa entre Denia y Alicante.

Los relojes del rey.—Carlos III hijo de Felipe V y de su segunda esposa, Isabel Farnesio, tenia un afan desmedido por aglomerar relojes, así de pared como de sobremesa y de bolsillo. El los cuidaba, les daba cuerda, y antojósele el verdadero imposible de que anduviesen, siendo infinitos, todos iguales al minuto.

Cansado al fin de perder tiempo sin lograr su propósito, se limitó á los dos relojes que habitualmente llevaba en ambos bolsillos de la chupa.

No discrepaban mucho en verdad; pero si hoy los igualaba, mañana, poco ó mucho, los encontraba desiguales y ya un dia, amostazado dijo á su gentil hombre:

—Abre ese balcon.

Y así que aquel estuvo abierto, asomóse el rey y tiró ambos relojes á la plaza de armas.

No eran iguales y, naturalmente, el mas pesado llegó al suelo antes. Entonces Carlos III volvióse al gentil hombre con una sonrisa que anunciaba mas ira que alegría, y díjole señalándole á los destrozados relojes:

—Estos malditos ni aun para caer van iguales.

Entre las riquezas del Cabo de Buena-Esperanza, país maravilloso por muchos conceptos, es preciso citar el avestruz.

Cada uno de estos animales deja un producto de cinco mil reales, sin ningun gasto de manutencion. Por sus hermosas plumas se venden hasta á 3000 reales la pieza en el mismo país, de manera que constituye un comercio lucrativo en sumo grado.

Los baños entre los romanos.—El baño entre los romanos y los pueblos orientales, constituia un lujo constante y costoso. Los termas eran los mas aceptados, como lo testifican los grandiosos templos, por decirlo así, llenos de exquisitos ornamentos arquitectónicos y artísticos, que han dejado tras sí con ese objeto. Los baños públicos tenian 5 ó 6 aposentos para desnudarse y vestirse los bañistas. Habia en Roma no menos que 836 de esa clase, cada uno de los cuales podia admitir á un tiempo hasta 1,800 personas. Las abluciones frecuentes las consideran los musulmanes como

un deber religioso, de modo que en cada casa hay un cuarto para el baño, habiéndolos públicos en casi toda aldea. En Rusia y en Hungría son también muy comunes los baños templados y calientes. Tan esencial es el baño, en nuestro concepto, para la salud y la moralidad, que creemos sabía la religión que lo impone como un deber.

Han sido denunciado y multado respectivamente, nuestros apreciables colegas locales *La Correspondencia de Cataluña*, y *Gaceta Universal*.

Lo sentimos.

Correspondencia de la «Revista Universal Ilustrada.»

F. F. y S. (Viella). Pagado hasta Julio. — M. V. (Jaen). Pagado hasta fin Abril. — A. M. (Granada). Cubierto hasta Enero presente año: contestósele correo, remitidas láminas **Triquina** y **Exterior del Caballo**. — F. C. (Torruella). Pagado actual trimestre. — J. C. (Sanlúcar). Idem. — M. V. (Santander). Remitida lámina **Triquina**, los números recibirá oportunamente. — J. R. (San Sebastian). Enviada lámina **Triquina**. — A. V. (Alcalá). Se le abonan 8 rs. y tiene por lo tanto cubierta suscripción hasta Enero del año actual; remitidos el *Tratado de Equitación* y lámina **Triquina**. — A. S. (Valencia). Remitida lámina **Triquina**, contestación correo. — E. G. (Lucena). Remitidas láminas **Triquina** y **Exterior**. — C. V. (Tarazona). Remitida lámina **Triquina**. — G. L. (Vitoria). Remitidas láminas **Exterior** y **Triquina**. — Escuela de Veterinaria de Leon, remitida lámina **Triquina**, contestación correo. — J. S. (Reus). Remitida lámina **Triquina**. — C. E. Veterinaria, (Zaragoza). Idem, 25 láminas **Triquina**. — Pr. de F. E. Veterinaria, (Leon). Idem doce láminas **Triquina**. — V. C. (Aranjuez). Pagados trimestres 4.º año pasado, y 1.º actual. — J. S. (Cartagena). Pagados trimestres 3.º y 4.º año pasado, y 1.º del presente. — Club Hípico de Cádiz, suscrito desde 1.º año, pagados meses Enero y Febrero se mandaron números. — A. S. (Manresa). Suscrito desde 1.º Enero, se mandaron números; el importe en sellos de correo, puede enviarlo directamente a esta Administración. — A. M. (Palma del Rio). Al terminar el presente trimestre, podrá indicar números que le falten y se servirán; el haberse agotado algunos, nos obliga a reimprimirlos para servir abonados que como V. no los han recibido. — E. G. (Lucena). Idem, idem. — F. M. (Carrion). Remitidas cubiertas; los números que pide no se han publicado todavía. — F. F. (Villafañil). Remitidas las láminas **Exterior** y **Triquina**, no se manda el tomo 3.º por no estar impresos los dos últimos números; dentro poco lo verá anunciado. — J. G. (Gileña). Remitido el libro *Hidrofobia*. — C. E. Veterinaria de Madrid, remitidas 25 láminas **Triquina**.

EL ADMINISTRADOR.

ANUNCIOS.

35, RAMBLA DEL CENTRO, 35.

BAZAR PARISIEN.

ESPECIALIDAD EN CUBIERTOS,

DESDE

2 reales en adelante.

SERVICIOS

de mesa, té

y
café.

RELOJES DE BOLSILLO

garantidos

DESDE 40 REALES UNO.

35, RAMBLA DEL CENTRO, 35.

Entre la fonda de las Cuatro Naciones y Pasaje de Bacardi.

LA TRIQUINA Y LA TRIQUINOSIS

EN EL HOMBRE Y EN LOS ANIMALES,

POR

D. GERÓNIMO DARDER Y FELIU.

LÁMINA DE GRAN TAMAÑO,

ILUSTRADA CON PROFUSION DE FINÍSIMOS GRABADOS.

Comprende 10 capítulos,
con los títulos siguientes:

I. Apuntes históricos sobre el descubrimiento de la triquina. — II. Aparición de la triquina en España. — III. De la triquina y su desarrollo. — IV. Triquina enquistada ó triquina muscular. — V. Triquina intestinal. — Emigración de los embriones. — VI. Vitalidad de las triquinas. — VII. Animales en los que se pueden desarrollar las triquinas. — VIII. Triquinosis en el cerdo. — IX. Triquinosis en el hombre. — X. Profilaxis é inspección microscópica de las carnes triquinadas.

PRECIOS DE CADA LÁMINA:

En Barcelona, 4 reales edición económica y 8 la de lujo.

En Provincias, 6 id. id. id. y 10 id.

PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA: Librería de Verdager, (Rambla del Centro, 5.) — Id. de Mayol, (Fernando, 13.) — Óptico alemán, (Zurbano.) — Bassols, (Aviñó, 23 y 25.) — Roig hermanos, (Jaime I, 3.) — Puig, (Plaza Nueva.) — Domingo y Capará, (Archs, 3.) — Masferrer, (Puertaferri, 21.) — Texidó y Parera, (Pino, 6.) — Lopez, (Rambla, 20.) — La Barcelonesa, (Conde del Asalto, 26.) — Y en la Administración de este periódico, (Mendizábal, 20, 2.º)

No se servirá ningún pedido que no esté su importe satisfecho por adelantado.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. — Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc. — 12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA. — Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos. — 30 rs. botella.

INYECCION MORALES. — Cura infaliblemente y en pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos — 20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES. — Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo. — 8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES. — Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. — 30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. — Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo. — ESPOZ Y MINA, 18, MADRID.

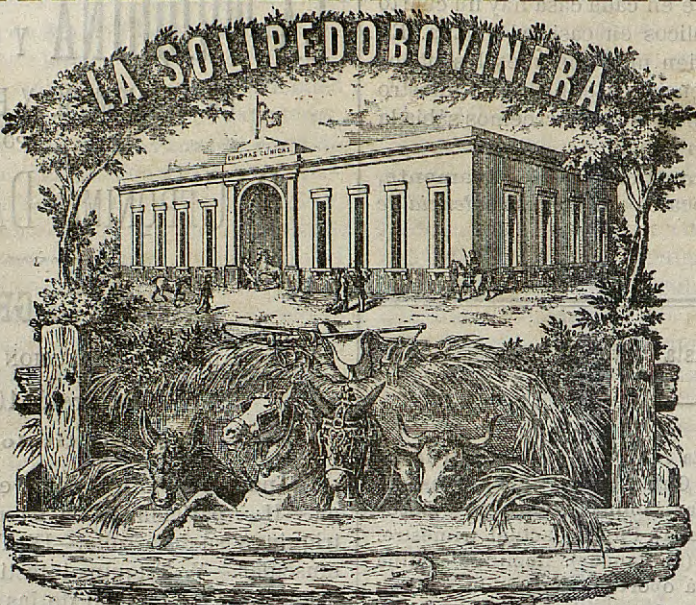
SOCIEDAD CATALANA

DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS,

MORTALIDAD Ó INUTILIZACION

DEL GANADO.



LA SOLIPEDOBOVINERA

CONSTITUIDA

CONFORME CON LA LEY

DE

19 Octubre de 1869.

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.

Ronda de San Pedro, n.º 167, 1.º

ESTERIOR
DEL
CABALLO
POR
D. Francisco de Asís Darder.



Lámina de grandes dimensiones compuesta de 80 grabados que representan todas las bellezas, defectos y enfermedades del caballo, siendo por lo tanto muy útil para los veterinarios y aficionados á aquel animal.

Se vende en la Administración de este periódico, calle de Mendizábal, núm. 20, 2.º

En Barcelona, al precio de 8 reales ejemplar y 10 reales en provincias, enviándola certificada.

No se servirá ningún pedido, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.

A los correspondientes que tomen mas de 10 ejemplares, 6 reales cada uno.

GUANO INSECTICIDA DE COHEN.

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA EL CULTIVO DE LA VID, NARANJO, ETC., ETC.

CALIDAD GARANTIZADA, CONTENIENDO:

- | | | | | |
|----|-----|--------|----------|---------------------|
| 10 | por | ciento | amoníaco | fijo. |
| 25 | id. | id. | fosfato | y sulfato solubles. |
| 7 | id. | id. | sales | de potasa, |

así como hidro-carbono y otras sustancias destructivas á la vida de los insectos, á la par que fertilizadoras para el terreno.

Destruye completamente todos los insectos que atacan las raíces de las plantas, las que recobran nueva vida, gracias á las benéficas cualidades de este fertilizador.

Su composición es inalterable, no esquilma el terreno y la aplicación fácil por ser un polvo seco y muy fino.

Para informes y pedidos, dirigirse al Agente General en España,

P. MONTROYA.

Dormitorio de San Francisco, núm. 9, piso 2.º—Barcelona.